

E

Editorial

Prevención del uso de drogas

Junio es un mes para generar conciencia sobre las adicciones y sus riesgos.

Este es el mes de la prevención del consumo de drogas y, a nivel internacional, cada 26 de junio la Organización de Naciones Unidas llama a reflexionar sobre la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de sustancias adictivas.

Desde 1987 la ONU propone también un lema, que ahora se centra en el mensaje de actuar en comunidad. “La evidencia es clara: Invertir en la prevención”, es la frase central y ella coincide con la Estrategia Nacional de Drogas de Chile (2024-2030), que pone el mismo énfasis en la responsabilidad colectiva. Hablar del tema es importante. Nuestro país lidera el consumo de marihuana en el continente y es el tercero en cocaína; además de los elevadísimos índices de consumo de alcohol. De acuerdo a antecedentes de Senda, también hay alta prevalencia de benzodiacepinas y antidepresivos, adquiridos sin recetas médicas.

Entre escolares entre Octavo Básico a Cuarto Medio los datos son aún más inquietantes. Un análisis efectuado hasta 2024 señala que, si bien ha disminuido la ingesta de alcohol; se mantiene un 19,1% de consumo de marihuana y crece el de cocaína (2,5%) y pasta base (1,8%). Sobre drogas socialmente lícitas, como el tabaco existen disminuciones; pero Los Ríos lleva la delantera a nivel nacional; lo mismo que en alcohol, con un 39,7%.

Al respecto, sin embargo, es necesario destacar un interesante análisis realizado en la región por Senda e Injuv respecto del rol de la familia en el inicio y prevalencia de las adicciones entre los jóvenes. Primero se le pidió a un grupo de entrevistados que calificaran si viven con “bajo control parental” o con “alto control parental”. Quienes dijeron “bajo control” marcaron mayor porcentaje al preguntarles por embriaguez en los últimos 30 días (12,9%) y uso de marihuana alguna vez en la vida (35,2%).

Y si la misma pregunta se liga al vínculo afectivo, quienes más se embriagaron y drogaron con marihuana señalaron mayoritariamente que es “difícil recibir cariño de los padres”; además ese mismo grupo fue el que más refirió tener amigos que consumen alcohol y drogas.

Lo anterior muestra que sí influye el entorno en estas conductas; pero es preciso apoyar a las familias para que refuercen control y protección. Por lo mismo, adquiere especial sentido el llamado de la ONU para junio: “La evidencia es clara: Invertir en la prevención”.